

**Plegararia de los médicos pidiendo
la intercesión del beato Dr. Mullerat**

Señor Jesús,
Te encomiendo mi servicio de médico.

Que visite y atienda a mis pacientes
con amor, paciencia y sabiduría
para que aprenda a hacer el diagnóstico
del cuerpo y del alma.

Concédeme,
por la generosidad
del bondadoso médico mártir,
beato Dr. Mariano Mullerat,
ayudarme a tratar a mis pacientes
y a sus familias, con bondad,
delicadeza y amor,
comunicando siempre
consuelo y esperanza.

Tú que vives y reinas
por los siglos de los siglos.

Amén.

**Plegaria para encomendarnos a la
intercesión del beato en cualquier
necesidad**

Yo seré el médico de sus apotías (Jr 3:2)

Señor Jesucristo,
por el amor que te profesó tu siervo,
el beato Mariano, en este mundo
y por su fidelidad a ti,
vívada hasta la muerte
con un martirio glorioso,
concédeme el perdón y la paz,
curad las heridas de mi vida,
y queráis otorgarme la gracia
que os suplico.

Amén.

V. Ruega por nosotros, beato Marià.

R. Para que seamos dignos
de las promesas de Cristo.



**BEATO
MARIANO MULLERAT I SOLDEVILA**

Para la comunicación de gracias o favores obtenidos, diríjase a:
Delegación diocesana para las causas de los santos.
Arzobispado de Tarragona. Pla de Palau, 2. 43003 - TARRAGONA

Para pedir la gracia de la curación de un enfermo

Oh Dios y Padre nuestro
te encomendamos a tu hijo/a N.
y te suplicamos que,
por intercesión del beato Mariano,
mártir de Cristo,
apóstol de la caridad y médico diligente,
lo confortes en sus sufrimientos,
y le concedas la salud del cuerpo y del espíritu

Por Cristo, nuestro Señor,
que vive y reina por los siglos dels siglos

Amén.

BIOGRAFIA



Mariano Mullerat nació en Santa Coloma de Queralt el 24 de marzo de 1897. A los trece años fue enviado a Reus, donde ingresó en el Colegio San Pedro Apóstol, perteneciente a los religiosos Hijos de la Sagrada Familia. En 1914 comenzó la carrera de medicina en la

Universidad de Barcelona y obtuvo la licenciatura en medicina y cirugía en octubre de 1921.

Meses más tarde, el 14 de enero de 1922, contrajo matrimonio con Dolores Sans Bové en Arbeca. En esta población establecieron su hogar, y allí y en varios pueblos vecinos ejerció como médico. Del matrimonio nacieron cinco hijas, una de las cuales murió al nacer. Se comprometió en la vida parroquial y perteneció a la Obra de los Ejercicios Espirituales Parroquiales. En todo procuró dar el testimonio de un cristiano íntegro, como esposo y padre de familia y también como médico. Visitaba sus pacientes con un gran amor, los consolaba, los exhortaba a confiar en Dios y los invitaba a recibir los sacramentos.

En 1924 fue elegido alcalde de Arbeca, cargo que ejerció durante dos trienios consecutivos, hasta marzo de 1930. Respetado por sus conciudadanos, trabajó en favor de una convivencia en paz entre los habitantes de la villa.

Durante la persecución religiosa fue muy consciente de la gravedad de la situación y del peligro que corría su existencia por motivo de la fe que profesaba. Intentó huir pero al cabo de unos kilómetros decidió volver por fidelidad a sus enfermos. La mañana del día 13 de agosto de 1936 fue sacado violentamente de su domicilio. La última cosa que hizo antes de salir de casa fue venerar al Santo Cristo y dijo a su esposa: «Dolores, perdónalos, como yo los perdono.»

Junto con otros cinco detenidos fue llevado al Pla, a unos tres kilómetros de Arbeca, donde fue muerto. Antes perdonó de corazón a sus verdugos y invitó a sus compañeros a hacerlo también y a encomendarse a Dios.

La fama del martirio del siervo de Dios comenzó desde el día de su martirio y fue aumentando con el paso del tiempo.